En 1959, procedente de Suiza, llega a México un hombre excepcional. Artífice en todos los sentidos, ha hecho del verbo DAR el motivo para su vida. Ulrich Scharer, formado en su país natal como experto en diseño de maquinaria y herramentales para la producción, vino a la ciudad de Toluca para colaborar en una empresa suiza que en la década de los sesenta introdujo exitosamente al mercado la Multi Calsa, un nuevo concepto en aparatos electrodomésticos.

Las habilidades y capacidad de trabajo de este joven ingeniero mecánico pronto le hicieron indispensable en las áreas de investigación y desarrollo de nuevos productos. La pasión por enseñar y su talento innato para transmitir conocimientos, facilitaron a Ulrich desarrollar al mismo tiempo sus responsabilidades en la planta y cumplir exitosamente con la encomienda de adiestrar a los trabajadores mexicanos en diversos sectores industriales, mecánica, maquinaria y diseño de herramientas.

En 1962 fue llamado para participar en el Centro Nacional de Productividad y colaborar así en la formación de la primera generación de Ingenieros Industriales Mexicanos. Curiosamente y como muestra de sus talentos, durante esa misma época se involucró en la música. En Toluca promueve recitales y conciertos, canta en la iglesia y finalmente es invitado a grabar para la empresa Discos Pearles. Así, queda para la posteridad un disco grabado por “Mário el Monte”, el pseudónimo del ingeniero.

Reconocido por su capacidad, en 1966 fue llamado para radicar definitivamente en el D.F. a incorporarse a la empresa americana Associated Spring Corporation. Pronto fue aceptado como miembro activo de la SME (Society of Manufacturing Engineers), donde concluyó su especialización en ingeniería de herramentales.

En 1968, recomendado por el Comaproi, ingresa como docente a la UNAM y la UA. En ambas universidades para formar parte de las recién creadas carreras de Ingeniería Industrial. Su compromiso con la docencia se alinea con su desempeño práctico en los procesos de desarrollo tecnológico. Participó en la investigación y realización de ciertas para ropa, unos fabricados con plástico extruido y en la maquinaria para producir ropa con metalizado hasta lograr la velocidad de producción de 3000 piezas por minuto. Automatizó muchos procesos, uniformó la calidad y con el tiempo pasó a ser socio de Cierres Rex.

Ulrich Scharer Sauberli

Maestro con más de cuarenta años de amor a su patria adoptiva expresados de la mejor manera: la formación de sus jóvenes.

Para el maestro Scharer no existe un abismo entre Ingeniería y Diseño, sino una sublimación.

Ulrich Scharer
Nuestro Maestro

Debido a sus conocimientos y su preocupación por el desarrollo de nuevos productos, Ernesto Leinfeld maestro fundador de la carrera de Diseño Industrial, lo invita a participar e ingresa en 1972. La carrera de Diseño Industrial fue una sorpresa, eran unas aulas papeleras en el sótano en la Escuela de Arquitectura, pero se contagió con el entusiasmo que emanaba aquel grupo de maestros y alumnos, casi indistinguibles unos y otros por su juventud y que integraban una comunidad formada por pioneros. Le solicitaron clases de Procesos Industriales, pero sin paga, porque la novísima carrera no tenía presupuesto.

El Ingeniero quiso sumarse a la aventura y aunque tenía toda la semana comprometida, acostó dedicarlos dos horas de los sábados.

Ulrich se interesó por los principios del Diseño Industrial como disciplina. El binomio Forma-Función: “la forma sigue a la función, la forma es la cultura, diseñar es sintetizar lo humano con la tecnología, la ingeniería como expresión de los más altos valores de lo humano”. Vivía un trabajo más emocionante para generar la forma de los objetos.
Esta cátedra, era para Ulrich el postre de cada semana, se encontraba con jóvenes hambrientos de saber, de preguntar, de modificar y de cambiar las cosas, jóvenes inquietos en los que él mismo se reflejaba.

Al evolucionar la escuela se crea el Posgrado de Diseño Industrial. Nadie hubiera imaginado esta nueva empresa sin Ulrich Scharer, profesor en la UNAM, la UIA y el Politécnico, en cuatro licenciaturas y dos posgrados. Maestro autor de un importante libro sobre ingeniería de manufactura cuyos textos y contenidos son apropiados a la realidad nacional. Profesional experto, especialista en tantas ramas de la ingeniería que se funden en una personalidad excepcional.

Su presencia ha sido, desde el primer día, una característica del hacer diseño en el CIDI. Una fusión de la tecnología y la cultura. Ulrich sigue con su vocación y su talento, compartiendo amorosamente sus más de 45 años de experiencia.

Cuando nuestros egresados se presentan ante los diseñadores de otras latitudes, destacan porque además del saber y el hacer del diseño mismo, soportan sus propuestas en una realidad tecnológica.

Es la huella de Ulrich Scharer, maestro, ingeniero, tecnólogo y en el CIDI, pilar fundamental de nuestra familia.

En el CIDI comparte con estudiantes donde sabe que siembra en tierra fértil, comprueba la utilidad de su clase en objetos realizados con materiales reales. Porque en el CIDI, se siente en casa.